Justo el reloj marcaba las doce, cuando el calendario lanzaba la fecha de ese 12 de noviembre del 2017, la fila era larga y la espera cansada. En un punto todo reunido para asistir a un evento esperado, semana con semana la gente entra y sale de aquél lugar, pero no como ese día, su rostro era distinto al de otros días.

La emoción cubría el rostro de los aficionados, uno de ellos con un vestido negro rodeado de puntos rojos, suponiendo representar a los personajes de Naruto, estaba impaciente por conocer todo lo que el lugar ofrecía aquella tarde.

Los fanáticos arrastraban sus pies escalón por escalón, esperando a llegar al segundo filtro, donde checaban que no llevaran algo peligroso o fuera de lo normal, la revisión tan rápida como la luz de un cometa.

Los usuarios privilegiados por pertenecer al club pasaban tan sólo enseñando su credencial y sin ser “tocados” para la revisión, la asistencia era acompañada de burlas y malos tratos hacia los participantes, para los miembros del club sólo son un círculo de bichos raros a quienes ignorar y criticar.

Muchos de los aficionados parecían pasar por desprevenido la situación que los cubría, mientras otros se notaban confundidos y hartos de encontrarse en aquél lugar que sólo daba pie a burlas y malas interpretaciones.

Empieza el evento con una bienvenida espectacular, imágenes de fondo, música típica de anime, personajes tradicionales, en fin parecía un sueño hecho realidad del que muchos no querían despertar.

Estación por estación los personajes buscaban su hogar, para ser acreedores de una fantástica información que llevaba consigo grandes recompensas, todos luchaban por ser el mejor atuendo para representar a su personaje con orgullo y pasión.

Se podía respirar un ambiente alegre y emocionante, lleno de sorpresas y energía positiva, pues pasando unos minutos los usuarios se retiraban dejando tranquilos a los aficionados que a final de cuentas ellos si pertenecían a ese círculo social para aprender de los demás sin criticar a nadie.

Es un lugar para recordar aquellas series que alguna vez formaron parte de ti y quieres ser merecedor de más artefactos que la involucren en todo momento, estar tan cerca de las sagas es como ser el personaje principal.

Muchas platicas se propiciaron aquella tarde, llena de risas, alegría, comunidad, compañerismo en fin, se notaba que todos se entendían no importando la serie o el anime que representaban, sino el por qué se encontraban en aquel lugar y qué era lo que tanto llamaba su atención.

Después de estar en aquel salón se va apagando el lugar, casi sin fanáticos y sin artículos que comprar, va perdiendo el brillo que iluminaba aquel lugar, para la siguiente semana volver a encontrarse sin importar lo que gasten en ese día, sino estar presentes en aquel convivio que genera sonrisas.

Poco a poco se va desapareciendo el material, el salón pierde su calor y brillo, vuelve a cerrarse para encontrarse la siguiente vez, con un tema principal nuevo, pero la gente que acude sigue siendo la misma con la alegría que merece y el amor que recibe de los demás.